

**Palabras del Lic. Arie Becker Feldman
en el Foro México: Clima estable para la Inversión
Madrid, 6 de noviembre de 2008**

A nombre del Consejo Empresarial Mexicano de Comercio Exterior, Inversión y Tecnología, me es muy grato hablar de las relaciones entre México España, especialmente en el sector del turismo.

España es actualmente un socio de primer orden de nuestro país, y México es para España una prioridad en su política exterior, lo que adquiere una singular dimensión como consecuencia de la existencia de una historia, una cultura y una amistad compartidas por más 5 Siglos.

España, para muchos mexicanos, tiene una muy especial significación pues muchos son descendientes de españoles que dejaron su Patria en busca de oportunidades y, a base de empeño, creatividad y trabajo, triunfaron en numerosas actividades en México habiendo puesto muy en alto las banderas de la Patria que los vio nacer y la del país que les abrió los brazos como un hijo más.

Tradicionalmente, España ha sido el segundo socio comercial de México en la Unión Europea, y México su segundo socio en Hispanoamérica, y aunque el monto de los intercambios es sustancioso superando los 7,000 millones de dólares, con un saldo ligeramente deficitario para nuestro país, éste resulta muy reducido si consideramos la dimensión del comercio de ambos países ya que el mismo sólo supera el 1% del total del comercio exterior de ambos países.

Por eso, y por la especial relación que España y México han mantenido por siglos, ambos países siempre han buscado caminos para llevar los intercambios al nivel que les corresponde. Esto se manifestó plenamente en el decidido apoyo que México recibió de España durante la negociación del Tratado de Libre Comercio con la Unión Europea, y esto se reflejó en su contenido pues, en dicho Tratado se prevén mecanismos específicos de cooperación en el sector de las pequeñas y medianas empresas, en donde la experiencia de España es reconocida en todo el mundo, haciendo énfasis especial en el proceso de inversión.

Así, el empresariado español, por los lazos de unión que ha mantenido con México a través de los años y como estrategia de negocios, ha logrado situarse a la cabeza de los países europeos en el proceso de inversión en el área, gracias a la ventaja que representan nuestras ancestrales relaciones, el conocimiento de la región, el idioma y un mismo lenguaje en los negocios.

Actualmente, España se presenta como el segundo inversionista más importante en nuestro país con más de 25,000 millones de dólares, y con participación en más de 2,700 sociedades mexicanas.

Esta presencia refleja claramente las fortalezas de España, pues actualmente ya es la octava economía más importante del mundo y es una economía de vanguardia que ha sabido desarrollar tecnologías de punta, establecer esquemas de administración, e impulsar las ventajas de sus empresas, incluyendo especialmente las pequeñas y medianas empresas, pero más importante es que esta presencia refleja la importancia que el Gobierno y los empresarios españoles han concedido a nuestro país, apostando hacia el futuro y definiendo una estrategia a largo plazo que sin duda ha resultado rentable para ambos países.

Las empresas españolas han aprovechado los diversos mecanismos de cooperación, han identificado contrapartes con los que han realizado alianzas estratégicas y coinversiones favoreciendo la integración de este tipo de sociedades hispano mexicanas mediante la capitalización, la transferencia de tecnología licencias, patentes y marcas, y subcontratación de procesos industriales.

Mayor relevancia tiene este hecho, considerando que las inversiones españolas se han realizado en sectores estratégicos para el crecimiento de su economía y que resultan claves para el desarrollo de nuestro país como son el financiero, eléctrico, el de energías alternativas, la distribución de gas, por sólo mencionar algunos de ellos.

Especial referencia adquieren en este momento dos sectores en los que las empresas españolas también se han mostrado muy interesadas y en las que también han desplegado sus habilidades, experiencia y conocimientos: el aeroportuario y el turístico,

Y no es para menos. México es un mercado realmente atractivo para el turismo internacional. En el año 2007, recibimos un total de 97 millones de visitantes extranjeros, de los cuales 21 millones eran turistas. De éstos, 8 millones eran turistas fronterizos, en tanto que los turistas de internación alcanzaron la cifra de 13 millones de personas.

En el mismo año, esta corriente de turistas generó ingresos por más de 12 mil millones de dólares, y sosteniendo un total de 2.3 millones de empleos.

Conviene señalar que el principal generador de visitantes a nuestro país es Estados Unidos, con el 75%, y no es para menos, pues Estados Unidos es la principal fuente generadora de turistas en el mundo, seguida de Europa con 11%, América Latina con 4.55% y el resto procedente de otros orígenes.

Así, más de millón y medio de turistas llegó de Europa, siendo España el segundo país más importante después del Reino Unido, con más de 280,000 visitantes, lo que representó un incremento de 7.13% con respecto al año anterior.

Conviene señalar que de los 13 millones de turistas que llegaron a nuestro país, 6 millones se dirigieron a los centros de playa, en tanto que 7 millones visitaron las grandes ciudades y el interior de la República Mexicana.

En este sentido, me permito señalar que el peso de las inversiones españolas es importante por la aportación de tecnología y los otros factores mencionados, pero sobre todo, porque las sociedades españolas establecidas en México en el sector turismo, han aprovechado su gran experiencia que es prácticamente un emblema mundial, y desarrollado verdaderos emporios en los que su presencia se ha convertido en símbolo de calidad y garantía en el servicio.

Así, en México ya están presentes empresas españolas que han concebido al mercado como un destino seguro y rentable para sus inversiones, y entre ellas podemos contar a NH Hoteles, Grupo Advent, Avertis, Grupo Lar, Bancaja, Banco de Valencia, Caja Madrid, El Corte Inglés, Cadena Oasis, Grupo Barceló, Hoteles Riu, Sol Meliá, Iberojet, Julia Tours, Operadora Carimundi, Acciona y Grupo Mall, entre otros, cubriendo no sólo el aspecto de hotelería, sino temas como el aeroportuario, viajes, la restauración alimenticia y la vivienda turística de lujo.

Con estas referencias, no cabe duda alguna, el futuro de las relaciones entre México y España es muy promisorio pues el sector empresarial español sabe bien de la positiva evolución de nuestra economía ya que, a pesar de los avatares que se han presentado en la economía mundial, nuestro país cuenta con el menor índice de inflación de los últimos 36 años: tasas de interés más reducidas, que han permitido hacer realidad el financiamiento a largo plazo; el mayor nivel de reservas internacionales; y la menor vulnerabilidad de nuestra economía con niveles de endeudamiento y de servicio de deuda muy reducidos, lo que se traduce en mejores indicadores de solvencia, y un mejor ambiente para la inversión extranjera.

Por estas circunstancias, durante el año 2007, México se presentó como el 4° destino de inversión preferido entre los países en desarrollo, sólo superado China, Hong Kong y Brasil

Sobre este aspecto, quisiera abundar señalándoles que durante la celebración del Congreso del Comercio Exterior Mexicano que realizamos hace 15 días, organizado por el COMCE, se comentó que estamos viviendo una etapa de la economía mundial que no tiene parangón en la historia, motivo dedicamos una parte importante del mismo al análisis del impacto que la crisis ha tenido y tendrá en algunos de los sectores más importantes de nuestra economía, habiéndose concluido que por primera vez en treinta años, es una crisis exógena que no presenta gran peligro para el país teniendo en cuenta la fortaleza de las principales variables económicas que prevalecían al momento de su estallido, pero sobre todo por la oportunidad y la calidad de la respuesta; y que para nuestro país, la expectativa de recuperación se presenta a mediano plazo, entre 18 y 24 meses, periodo en el que la productividad jugará un importante papel.

Muchas gracias.